



DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del Sendero: Ruta Botánica por las Peñas de Ferradillo.

Distancia total aproximada: 14 km.

Tiempo estimado: 7 horas. (Incluye las paradas, para escudriñar la botánica y el paisaje)

Desnivel Bruto: 648 metros [1.448 (Campo las Danzas) – 800 (Paradela de Muces)]

Dificultad: Baja-Media

Planos IGN: Escala 1/25.000: Carucedo Nº 191-I y Villanueva de Valdueza Nº 191-II.

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en el collado del "Campo de las Danzas", hasta donde hay que desplazarse por la carretera asfaltada que asciende desde San Estéban de Valdueza a Villanueva de Valdueza en dirección a la cumbre de la Aquiana.

No se trata de una ruta de carácter circular, por lo que se hace necesaria la participación de un mínimo de dos personas y disponer de dos coches, dejando un vehículo en el Campo las Danzas y el otro en las inmediaciones de la iglesia de Paradela de Muces.

Visión de conjunto: La histórica carretera conocida como la de Sanabria fue iniciada hacia 1914 quedando inacabada en el Campo las Danzas, desde donde tenía que continuar alcanzando la Comarca de La Cabrera a través de la localidad de Santalavilla.

La ruta se inicia en el Campo las Danzas, campa situada en un collado natural y lugar de encuentro, donde tradicionalmente se realizaban romerías entre las gentes del Bierzo y La Cabrera, así como las romerías de agosto relacionadas con la subida de las imágenes de la Virgen de la Aquiana. Desde el collado de las Danzas nos dirigimos a las Peñas de Ferradillo, que constituyen las primeras estribaciones de los Montes Aquilianos. Se hace una parada en un pequeño altozano que facilita una visión longitudinal de las Peñas, lo que permite apreciar la distinta vegetación de porte arbóreo que se desarrolla sobre la cara sur, expuesta permanentemente a la solana, frente a la cara norte, invadida por la umbría. En este punto se hará un pequeño recorrido botánico por la ladera sur de las Peñas, identificando alguna de las plantas singulares y medicinales, rarezas botánicas y endemismos con apetencias por las laderas soleadas.

Desde este punto, la excursión continúa en descenso hacia el paraje de la Collada de la Nevera, para posteriormente alcanzar el pueblo de Ferradillo. Situado en la cabecera norte de las Peñas, fue abandonado en el año 1976; pertenece a la terna de pueblos abandonados (junto con Santa Lucía y San Adrián de Valdueza) del entorno del Campo las Danzas en la década de los años setenta. Actualmente se está volviendo a recuperar gracias al empeño de sus antiguos moradores, constituidos en la Asociación de Amigos de Ferradillo.

Sigue el camino en continuo descenso hasta alcanzar la altura del paraje de El Collado, una frontera natural que separa momentáneamente la Peña de Voces – la de mayor tamaño del afloramiento rocoso- del resto de la sucesión de Peñas, donde haremos una parada a sus pies bajo una pequeña vallina, antigua majada de pastores, en la que estableceremos una zona de descanso.

Desde aquí se iniciará el recorrido botánico por la ladera norte, hasta alcanzar la localización de muchas de las pequeñas plantas, auténticas joyas botánicas de nuestra Comarca. Este pequeño recorrido, en continuo ascenso por la ladera norte de la Peña de Voces y a través de suelo pedregoso, puede entrañar alguna dificultad para la gente no acostumbrada, constituyendo el tramo más difícil de la ruta.

Posteriormente se hace una parada de descanso tomando algún alimento y, una vez recuperadas las fuerzas, se visita el cercano Castro de Peña del Hombre. De aspecto semicircular y con una superficie aproximada de 7.000 m², conserva los restos de los muros y un singular torreón de vigilancia situado en el borde Este del cerramiento. Según los escasos estudios arqueológicos, este castro romanizado pudo estar dedicado en algún momento de su historia a la vigilancia de los canales romanos que, con dirección a Las Médulas, pasaban bordeándolo bajo sus pies.

Un vez recorridos los lugares más sobresalientes de castro, una pista en descenso nos dirige a la localidad de Paradela de Muces, donde podemos coger el vehículo de vuelta al Campo las Danzas, no sin antes hacer una visita obligada al pueblo en el que también tienen constituida la Asociación Cultural Muces, que está haciendo un gran esfuerzo por la mejora de su pueblo y la conservación del entorno, especialmente la puesta en valor del castro de Peña del Hombre.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe brevemente los valores más destacados que se pueden observar durante el recorrido, desde los puntos de vista botánico y paisajístico, histórico-cultural y geológico.

Breve Información Complementaria a la ruta: [Botánica por las Peñas de Ferradillo.](#)

El corredor natural más corto y eficaz para unir las Comarcas de El Bierzo y el centro de gravedad de La Cabrera es a través del collado del Campo de Las Danzas. Existe ya una carretera que fue construida hace casi un siglo -las expropiaciones de los terrenos para su construcción datan de 1914- que nos traslada rápidamente -a pesar del mal estado de su firme- desde Ponferrada hasta el mencionado collado, donde esta finaliza y presenta la cota máxima de todo su recorrido (1.448 m snm). En este punto de sitúa el collado del Campo de las Danzas.

Tanto del collado de las Danzas como de esta antigua carretera hace mención nuestro querido escritor villafranquino Ramón Carnicer Blanco (1912-2007), donde, ya en 1964 y de su libro “Donde las HURDES se llaman CABRERA”, tomamos los siguientes párrafos:

De Santalavilla arranca hacia el norte el camino del Campo las Danzas, próximo al pico de la Aquiana (de cerca de dos mil metros), la más bella cumbre de los montes Aquilianos. Este nombre de Campo de las Danzas, que oiré muchas veces como referencia geográfica, procede de una ermita que existió allí en el siglo pasado. Anualmente, el marzo, subían en procesión dos imágenes de la Virgen, una del monasterio de San Pedro de Montes y otra de Villanueva de Valdueza. Las dos procesiones se unían en un punto y seguían juntas hasta la ermita, donde quedaban las imágenes hasta septiembre, en que se repetía la procesión en sentido inverso. En una y otra fiesta se concentraba allí mucha gente de la Cabrera y del Bierzo y danzaban en aquél tiempo. Al Campo de las Danzas va a parar una carretera que parte de Ponferrada y cruza la Valdueza. Debe de hacer cuarenta años o más que está detenida en el mismo punto, sin llegar a ningún pueblo de la Cabrera, que al parecer tendría que atravesar camino de Puebla de Sanabria, en Zamora.

En el lugar del Campo las Danzas se reunían, ante la falta de espacio físico en el pico de la Aquiana, los cofrades procedentes de las parroquias de Montes y Villanueva de Valdueza, a los que se unían los vecinos de San Adrián y Ferradillo, con motivo de la celebración durante el verano de la romería de la Virgen de la Aquiana. Según la tradición, se subían en procesión sendas vírgenes o “guianinas” que, saliendo desde Villanueva y Montes, con ayuda de los vecinos de Ferradillo, se dirigían a la ermita de la Aquiana –también Guiana-, para posteriormente celebrar una comida campestre en el Campo las Danzas, acompañados por tamborileros bercianos y cabreireses. El objetivo era que las “guianinas” protegiesen desde la alta cumbre de la Aquiana, situada a 1.848 m snm, las cosechas, ganados y vecinos. Entrando el otoño, las vírgenes regresaban de nuevo a sus respectivas parroquias.

Desde el Campo las Danzas nos dirigimos a las Peñas y pueblo de Ferradillo que está asentado sobre la cara noreste de unos crestones rocosos dolomíticos que se conocen a nivel global y popular como las “Peñas de Ferradillo”, y que están compartidas, desde la óptica de la gestión administrativa, entre los municipios de Ferradillo, Paradela de Muces, Pombriego y Voces.

La litología que vamos a encontrar en las Peñas de Ferradillo está compuesta de dolomías –una variedad de caliza con alto contenido en magnesio- de edad ordovícica (periodo que abarca de los 500 a los 435 millones de años). Son difíciles de distinguir para el profano las calizas de la dolomías; estas son más duras y resistentes que las calizas, presentan colores amarillentos a pardo-rojizos, no muestran formas cóncavas de disolución como la caliza, sino que se presentan en diaclasas, produciéndose la rotura en forma paralelepípeda, por lo que se manifiestan en la distancia con formas de siluetas almenadas que recuerdan antiguas edificaciones en ruinas y tienen una superficie que recuerda a la piel arrugada de un elefante.

Las Peñas de Ferradillo, en su conjunto, constituyen un paisaje excepcional que debemos preservar inalterado para las generaciones futuras. No en vano, presenta varias figuras de protección junto con el resto de los Montes Aquilianos. Todo el recorrido se desarrolla dentro de la **Red Natura 2000**, bajo las denominaciones de Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) de los Montes Aquilianos, así como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) con el nombre de Montes Aquilianos y Sierra del Teleno. Desde la perspectiva biogeográfica, la zona pertenece al Sector Berciano-Sanabriense, caracterizado por la dominancia de sustratos silíceos duros, interrumpidos ocasionalmente por importantes afloramientos calizos dolomitizados como sucede en Ferradillo y en menor medida en los Doce Apóstoles. Esto hace que los pequeños afloramientos calizos, emergentes en un inmenso territorio silíceo, se comporten botánicamente como pequeños islotes que son colonizados por las plantas circundantes de apetencia calcícola, lo que ha dado lugar a poblaciones vegetales acantonadas de gran rareza, algunas de ellas endemismos exclusivos de la comarca berciana.

Según el profesor jubliado Carlos Romero (Doctor en Biología e Ingeniero Técnico Forestal), gracias a los trabajos de Martín del Amo, del año 1872, se conoce la existencia de flora singular en estos enclaves. Un poco más adelante, en 1880, el abate Pierre André Pourret, un botánico francés, elaboró unos magníficos herbarios con plantas de la zona. Otros investigadores posteriores, como Jean Michel Gandoger, en 1910, también abate a la vez que médico y botánico francés, encuentran nuevas plantas y nuevas citas para la ciencia. Le siguió, entre los años 1934-1935, el alemán W. Rothmaler, que descubrió nuevas especies y endemismos, plantas que no habían aparecido en ningún otro lugar del planeta.

Carlos Romero, en el periodo 1970-2008, herborizó plantas para el Jardín Botánico de Madrid y, en 1978, los botánicos B. Casaseca, S. Castroviejo y Valdés Bermejo descubren nuevas especies, entre ellas la *Genista sanabrensis*. Continúan los trabajos con M. Lainz, con el descubrimiento de nuevas especies y citas. Los trabajos de Gonzalo Nieto Feliner –Director del Real Jardín Botánico de Madrid-, dieron como resultado los estudios más completos sobre la flora de los Montes Aquilinos, que además, constituyeron su tesis doctoral.

Otros trabajos recientes del Departamento Biodiversidad y Gestión Ambiental de la Universidad de León (Carmen Acedo, Ana Molina, Bernardo Miranda, Carmen Lence, Félix Llamas y otros), han puesto en valor, y dado a conocer a la comunidad en general, la importancia florística asociada a los Montes Aquilianos, y el merecimiento para conseguir la declaración de determinados lugares de la Sierra como Microrreservas de Flora.

Es tanto el valor de los Montes Aquilianos que el biólogo Carlos Romero los sitúa a los Aquilianos como el lugar de mayor importancia florística de la provincia de León, indicando expresamente que el Bierzo posee el 16,3% de la flora endémica de la provincia, estando en los Montes Aquilianos el 91,3% de los endemismos bercianos, muchos de ellos distribuidos en pequeños reductos que forman el desfiladero de La Balouta, las Peñas de Ferradillo, el derrumbadero de los Doce Apóstoles y las calizas y dolomías de Peñalba de Santiago.

La botánica que se desarrolla en la zona está condicionada por los terrenos predominantemente dolomíticos que la constituyen, destacando algunos endemismos como la *Petrocoptis viscosa* o el *Geranium dolomiticum*, y otras muchas especies de carácter rupícola tales como la SANTOLINA (*Santolina semidentata*) con propiedades medicinales, la SOLDACONSOLDA (*Saxifraga trifurcata*), la *Leontodon farinosus* o la *Campanula adsurgens*, la *Armeria rothmaleri*. El *Rhamnus legionensis* cubre los roquedos a modo de bonsáis, constituyendo una de las plantas más bellas que podemos encontrar tapizando las paredes rocosas. En los lugares sombríos y ocultos se desarrollan raras variedades de helecho, destacando por su belleza la lengua de ciervo (*Phyllitis scolopendrium*).

La mayoría de las plantas están salvaguardadas por el RD 63/2007 de 17 de junio que, promovido desde el área de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, establece el Catálogo de la Flora Protegida de la Comunidad, así como potencia la creación de las Microrreservas de Flora, donde esperamos que, no tardando mucho, las Peñas de Ferradillo constituyan una de ellas.

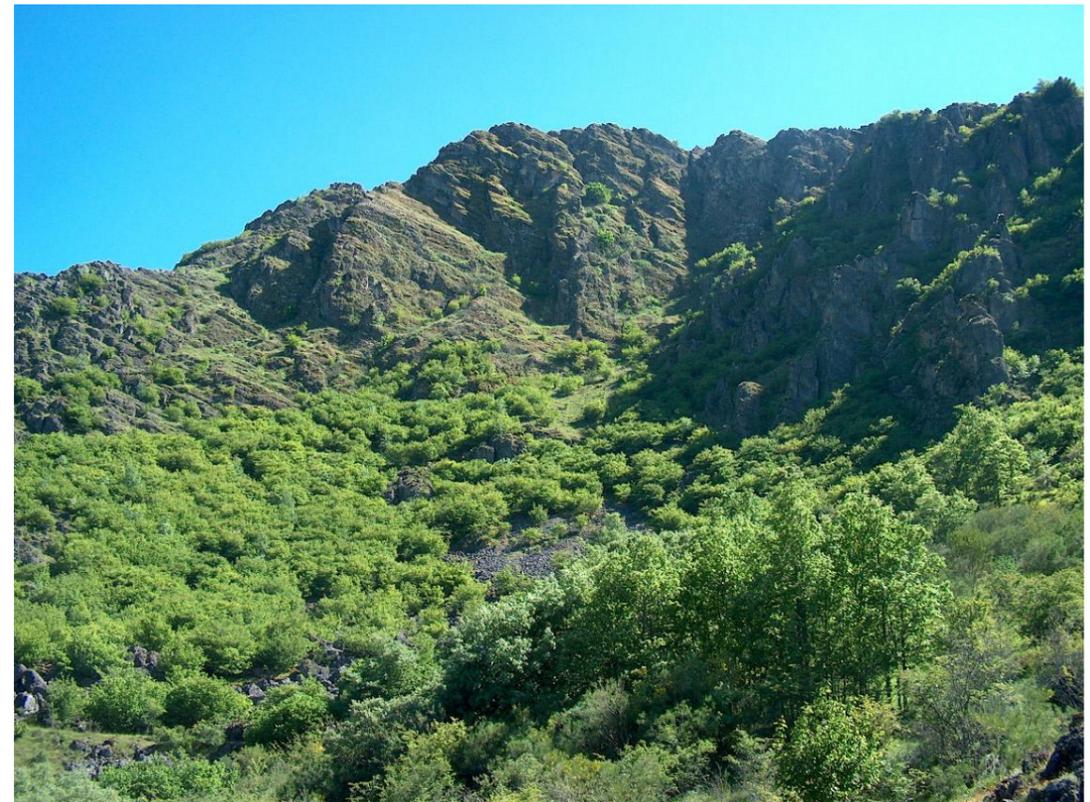
Ferradillo está situado a la cota 1.217 m snm, y constituye el pueblo más alto de la comarca del Bierzo, solo superado por Los Montes de la Ermita en las faltas del Catoute. Durante la década de 1970-1980 muchos pueblos de El Bierzo quedaron abandonados, atraídos sus moradores por la pujanza de la industria que se desarrollaba en la hoya berciana, e intentando mejorar las duras condiciones de vida de estos pueblos de la alta montaña. Así quedó despoblado Ferradillo sobre el año 1976. Su origen está ligado allá por el siglo XI al Monasterio de San Pedro de Montes, según el cual los colonos que ocuparan lo terrenos propiedad del Monasterio estaban obligados a pagar al mismo “un quinto” de los beneficios que obtuvieran por el trabajo de sus tierras, en referencia a esta forma de pago, los pueblos dependientes del Monasterio adquirieron el nombre de “La Quintería” al que pertenecían junto con Ferradillo, San Adrián y Montes. La abolición de la Quintería se produjo en 1837 y muchos de los terrenos pasaron a manos de Estado que cedió el usufructo a los concejos mediante la denominada Licencia de Pastos Y Aprovechamientos Forestales. En la actualidad, Ferradillo se está volviendo a repoblar, especialmente los fines de semana y festivos, gracias a la labor de los propios vecinos que, añorando su pasado y valorando la tranquilidad de la vida en el pueblo frente a la ciudad, están volviendo a recuperar sus casas.

Otro lugar histórico que se visita en este recorrido es el castro de Peña del Hombre, un lugar de reciente redescubrimiento, situado entre Paradela de Muces y Ferradillo y estudiado en un pequeño artículo de la revista nº 27 de IEB en octubre del 2001. Se desarrolla sobre un crestón rocoso de cuarcitas y pizarras suspendido en su cara norte sobre el profundo arroyo de Ferradillo antes de llegar a Villavieja. Su altitud oscila entre los 1.144 y 1.157 m snm. Conserva una soberbia muralla de piedra en seco, aprovechando algunos afloramientos naturales de cuarcita, la geometría en planta representa un semicírculo perfecto. Contiene un foso artificial de unos 9 metros de anchura y una construcción de planta circular que bien podría haber sido un bastión o torreón defensivo. Por su situación y características, los arqueólogos han propuesto para el mismo, a falta de mayores estudios, una filiación romana, relacionada con la red hidráulica de abastecimiento de agua a Las Médulas. No lejos de este castro se encuentra en paraje de Las Tres Portillas, donde otro antiguo asentamiento conocido como Las Portelas también pudo dedicarse al mantenimiento de la red de canales de la vertiente septentrional de los Montes Aquilianos.

Otra información de interés: NIETO FELINER, G. (1.985), *Estudio crítico de la flora orófila del suroeste de León: Montes Aquilianos, Sierra del Teleno y Sierra de Cabrera*, RUIZIA T(2) 1vol. Real Jardín Botánico de Madrid. ROMERO RODRÍGUEZ, C.M. (2009), *Algunos lugares de interés florístico en la provincia de León (España)*. 27-50. Minist. Medio Amb. Rural y Marino. Madrid. ROTHMALER, W. (1954), *Vegetationstudien in Nordwestspanien*. Vegetatio 5-6:595-601. Sobre el pueblo de Ferradillo: http://www.santoestevo.com/investigacion/pueblos%20abandonados/FERRADILLO/ARTICULO_FERRADILLO_F.pdf, redactado por el autor del presente trabajo para la Asociación de Amigos de los Montes Aquilianos.



Detalle de las **Peñas de Ferradillo** vistas desde la ciudad de Ponferrada. En la foto, se destacan en la alineación más alta situada detrás de la cumbre del monte Pajaríel.



Paisaje desde la cara norte de las Peñas de Ferradillo, donde destacan los bosques de avellano (*Corylus avellana*).



Castillo de Cornatel (edificación de la izquierda) y castro de Peña de Hombre (acúmulos de piedra de la derecha), vistos desde la Cruz de la Peña en lo alto de la Peña de Voces.



Bosque de tejos rupícolas de la cara suroeste de la Peña de Voces (en torno a las cotas 1.400 a 1.450 m snm).



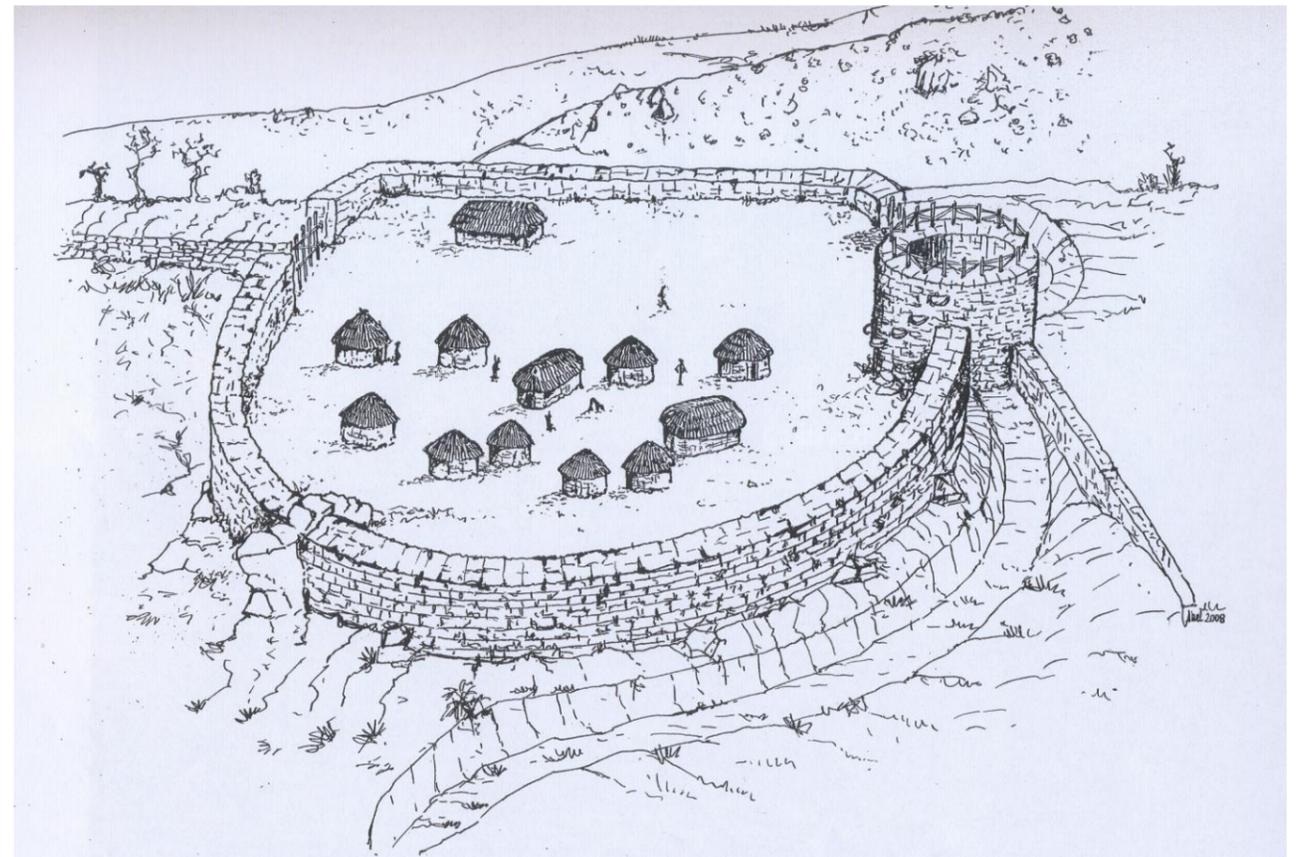
Geranium dolomiticum, endemismo estricto de las Peñas de Ferradillo y los Doce Apóstoles.



Rhamnus legionensis, que se dispone tapizando los roquedos calizos cubriendo grandes superficies.



Petrocoptis viscosa, otro endemismo de las Peñas de Ferradillo y de los lienzos norte del castillo de Cornatel. Presenta flores blancas, frente a su pariente la *Petrocoptis grandiflora*, de flores de color púrpura.



Reconstrucción, muy aproximada y a falta de mayores estudios, de cómo pudo haber sido el **castro de Peña del Hombre**.
(Dibujo: Abel Arias Ferrero)